

Claves para prepararte una entrevista de selección

Coaching Laboral



Claves para prepararte una entrevista de selección

Conseguir una entrevista dentro del proceso de selección es ya un éxito en sí mismo. Así que... ¡Date la enhorabuena! Puedes estar orgulloso/a: todos los pasos y el trabajo previo que has realizado han dado su fruto.

Pero antes de ofrecerte consejos y pautas para enfrentarte a la entrevista, es importante que hagamos una recapitulación de todas esas tareas que has llevado a cabo en estas últimas semanas. Más adelante sabrás por qué.

- Has aprendido a conocerte: has evaluado tu personalidad y las competencias laborales que tienes adquiridas.
- Has reflexionado, fijado unos objetivos y escrito tu relato; y ya cuentas con tu *elevator pitch*.
- También sabes elaborar un CV eficiente y atractivo, tanto en formato texto como en vídeo; y dispones de técnicas para diseñar, organizar y promover tu perfil de LinkedIn.

Todo este proceso, si lo has realizado bien, constituye el mejor entrenamiento para realizar una buena entrevista. Así que puedes estar tranquilo, ¡estás bien preparado! Ahora solamente tienes que entender con claridad lo que vas a encontrarte y presentar en directo tu mejor versión. Es tu momento de la verdad. Aprovéchalo.

En esta parada del Programa Coaching Laboral, aprenderás a preparar la entrevista concienzudamente y a seguir algunas pautas efectivas para que el resultado sea el mejor. Queremos que vivas la entrevista, ya sea presencial, online o telefónica, con tranquilidad; que minimices todos los miedos o el nerviosismo que solemos experimentar todos cuando somos evaluados.

¡Vamos allá!

Autor: Martín Alonso

 Introducción a la entrevista

 Antes de empezar, ¡prepárate!

 El día de la entrevista

 La entrevista

 Despues de la entrevista

Introducción a la entrevista



Volvamos al caso de Nadal y su entrenador y mentor Toni Nadal. Cuando el tenista empezaba su carrera, Toni le insistía en que técnicamente no era suficientemente bueno para triunfar: "no eres suficientemente bueno, así que tienes que seguir trabajando. Solamente, si te preparas y te esfuerzas en cada cosa que hagas podrás superar a otros jugadores que sí tienen más talento."

Es muy frecuente que grandes candidatos preparados técnicamente y con un expediente (CV o perfil LinkedIn) impecable se caigan del proceso en la entrevista, porque no supieron manejar su puesta en escena, porque acudieron sin preparar suficientemente este momento de la verdad.

Así que no te obsesiones con la pregunta de si tienes más o menos talento cuanto aspires a un puesto. Simplemente haz un esfuerzo adicional y **prepárate bien**. Si lo haces mejor que otros, habrás ganado mucho en el proceso.

A lo largo de un proceso de selección recuerda siempre que debes ser tú.

Siempre. Sin engaños. Aunque te maquilles un poco o puedas vender bien tus cualidades. Rafa Nadal nunca esconde que no ha estado fino, pero en su puesta en escena, cuando sale a la pista, esté como esté, da la mejor versión de sí mismo.

Importante: debes ser consciente de lo que está pasando.

Veremos a lo largo de estas páginas que, durante la entrevista, debes mirar todo lo que está pasando (acciones, preguntas, situaciones...) desde el punto de vista del entrevistador. Pregúntate por qué hace esto o pregunta aquello. **Y no olvides que el entrevistador ejecuta una técnica aprendida con el objetivo de averiguar cómo eres** y de acuerdo con lo que ya supone que eres, después de haber analizado hasta el momento toda la información recabada sobre ti. Así que interpreta bien las situaciones.

Aquello que ti te puede parecer que está sucediendo durante la entrevista y el porqué de una determinada pregunta pueden esconder una pretensión distinta.

Antes de empezar, ¡prepárate!



La entrevista empieza mucho antes del saludo entre el entrevistador y tú. Debes prepararla con tiempo, pensando en la empresa y en la persona que te va a entrevistar. ¿Cómo? Te damos algunos consejos:

Debes conocer previamente a la empresa y al entrevistador

Investiga todo lo que puedas sobre la empresa y su sector, entra en su página web, busca noticias. Prepárate bien para la pregunta “¿Qué sabes de nosotros?” También puedes entrar en el perfil de LinkedIn del entrevistador o en sus redes sociales (ojo, no a las personales, pero quizás si puedes investigar en su perfil de Twitter para conocer sus intereses, o buscar noticias o vídeos en los que pueda aparecer). Normalmente encontrarás su foto. Familiarízate con el entrevistador. Te dará muchas pistas de su estilo, de lo que siente que es importante. Si expresa su perfil tal y como es, ahí encuentras muchas pistas para conectar con tu seleccionador con facilidad.

¡Ah!, también debes conocer información sobre tu trabajo actual o anteriores. Queda muy mal no saber cuántos empleados o el volumen de facturación de tu empresa actual o anteriores. O no saber a qué área dentro de la empresa pertenece tu departamento. Si conoces estos aspectos, muestras sentido de pertenencia en general, y serás valioso para cualquier organización. ¡Bien! Porque este trabajo lo preparaste en el taller dedicado a crear el relato, ¿o ya no te acuerdas?

Elige tus mensajes

Has aprendido a conocerte y construir tu historia. Ahora debes memorizar los detalles de tu CV, eso mostrará que lo que has hecho y cómo te has preparado tienen importancia para ti. Y cuentas con tu elevator pitch: ese es tu mensaje principal. Pero ahora conviene que elijas también unos pocos mensajes, serán tus palancas para construir la entrevista, aunque sin olvidar que cada entrevista puede tener mensajes diferentes en función de la empresa y tu interlocutor:

"Toda mi vida he elegido esforzarme en aprender cosas como la mejor manera de progresar para encontrar un buen empleo".

"Tengo una combinación de alto conocimiento técnico con habilidades personales (buen compañero en equipo, ordenado, consigo lo que me propongo, escucho, etc.) que creo que hacen de mí un gran empleado".

"Ser programador me apasiona y siempre he querido dedicarme a esto".

"Siempre he querido hacer carrera en una gran empresa como esta".

Ensaya

Más adelante veremos las preguntas más comunes que te harán. Pues sí, debes practicar tus respuestas. Parece un paso innecesario, pero verás que, al ensayar, tus primeras respuestas te suenan fatal o dudas mucho. Por lo tanto, repite. Nunca viene mal realizar un ejercicio de *role-playing* delante de un familiar o un amigo.

Todo este esfuerzo previo te va a meter de lleno en la entrevista, y va a hacer que te apetezca realizarla. ¡Seguro!

El día de la entrevista



Debes estar en modo entrevista desde la mañana, con ánimo tranquilo, pero concentrado, igual que en esos ejercicios previos de calentamiento antes de hacer deporte.

Planificación

Mira siempre con antelación a dónde tienes que llegar y cómo vas a ir y desde dónde. ¡No puedes llegar tarde! Organízate de forma que puedas evitar tener algo que se pueda alargar inmediatamente antes. Cuando cierres con el entrevistador la cita, tenlo en cuenta antes de confirmarle.

Equípate

Acuérdate de llevar tu CV o perfil de LinkedIn, varias copias por si acaso. También lleva algo para anotar, eso da una buena imagen al entrevistador. Recomendamos contar con una botellita de agua o pastillas de menta, ya que los nervios producen sequedad de boca, un efecto indeseado que puede ser terrible a la hora de expresarte en la entrevista.

Vestimenta

“¿Cómo voy vestido?” Esta pregunta es muy corriente y, curiosamente, no solemos formularla al entrevistador al organizar la cita, cuando, créeme, podemos hacerlo sin problema (“¿Cómo debo ir vestido a la entrevista?”). Si te responde que puedes vestir como quieras, recomendamos adoptar un perfil neutro, eso funciona. Los prejuicios —y los hay— se corresponden normalmente con una indumentaria extrema, así que trata de evitarla. No obstante, hay siempre que cubrir unos mínimos: ir bien aseado; llevar zapatos a tu estilo, pero limpios; no excederte con el perfume.... Recuerda además que tu imagen debe corresponderse con tu historia, debe ser genuina; y sobre todo mantén la naturalidad. También, como has investigado previamente sobre la empresa y el entrevistador, esa información recopilada te dará muchas pistas sobre el atuendo adecuado. Y, por supuesto, usa el sentido común: no se va igual vestido a una entrevista para aspirar al puesto de director de la Oficina de Banca que para cubrir el de técnico SEO o de programador backend en una start-up.

Llegada

Has llegado con tiempo, incluso te has tomado un café o un refresco antes. Perfecto, de hecho, entra al lugar con al menos 5-10 minutos de antelación. La entrevista ya ha comenzado aquí. Debes ser amable y educado con la persona de la recepción o con cualquiera que te atienda. Muéstrate afable y sonríe. ¿Y si te hacen esperar? No te impacientes. Si el entrevistador llega tarde, su inconsciente marcará ese retraso como un algo que he hecho mal, y sin darse cuenta te dará una pequeña ventaja, al menos al inicio. Recuerda: ese tiempo de espera te debe dar confianza, no permitas que te genere ansiedad.

La entrevista



La entrevista la maneja el entrevistador. Y manejará los tiempos como considere mejor, tú tan solo debes seguir su pauta. De hecho, contemplará un tiempo fijado de antemano para que os conozcáis.

Recuerda: ese tiempo es tu tiempo, ¡aprovéchalo! Y confía en ti: te has preparado bien la entrevista.

Sin ansiedad ni prisas, es importante que seas consciente del paso del tiempo, y de si estás siendo capaz de contar tu relato y todos los mensajes que has preparado. Presta atención a los temas que van saliendo durante la entrevista y de los que no has podido hablar: si has dedicado mucho tiempo en explicar algunos detalles o en responder a una determinada cuestión, no dispondrás de tiempo para contar otros temas que deseas destacar sobre ti. De todos modos, el entrevistador seguirá su guion y con toda probabilidad hará bien su trabajo, de forma que pasará por todos los puntos que le interesan tratar.

Primera impresión

Tiene mucha importancia. Las personas **tendemos por nuestro instinto animal a sacar conclusiones muy rápidas**, a veces, inconscientes para identificar peligros u oportunidades. Eso va a crear de inicio un sesgo positivo o negativo en el entrevistador durante la entrevista. Nadie puede evitarlo.

¿Sabías que...? Tendemos a valorar mejor a aquellos que se parecen a nosotros, que piensan igual o que nos caen bien.

Levántate y si puedes, acércate al entrevistador y dale la mano. Sin dudar. Un mal apretón de manos para empezar es desastroso. Mira a los ojos, sonríe y saluda: "Hola Javier, buenos días, soy Marta".

De momento evita familiaridades y coloquialismos; y durante la entrevista no digas tacos. En definitiva, actúa con sentido común, sin arriesgar.

Recuerda que en este contexto el entrevistador manda, así que **espera indicaciones por su parte de qué hacer, por ejemplo, cuándo sentarte y dónde**. A veces, el entrevistador mantiene primero una pequeña charla informal, puede que te ofrezca algo de beber. Según nuestra experiencia, es muy raro que el entrevistado acepte debido a los nervios; pero si aceptas y pides, por ejemplo, agua, tendrás una ventaja otra vez, mostrarás confianza (ya te estará evaluando, no lo olvides).

¿Es habitual mantener una charla informal inicial?

La respuesta es sí, suele ser efectiva para relajar y enlazar con la entrevista. Ten en cuenta que el entrevistador está formado en selección, es un experto en su trabajo, y normalmente tratará en esos minutos previos de generar buen ambiente, de que te relajes para ver cómo realmente eres. Así que piensa en ello como otra oportunidad para ti: si le ayudas a conseguirlo, estará satisfecho también consigo mismo. Y aprovecha que has aprendido algo sobre él en la preparación de la entrevista, que conoces sus intereses, para esa conversación inicial. Por ejemplo, acuérdate de qué impresiones obtuviste cuando investigaste sobre el seleccionador, porque eso, lo creas o no, te ayudará a pensar que es una persona a la que conoces. Así que ya sabes: ¡sácale partido!

Arrancamos

Ya te han estado evaluando antes de la entrevista. Han estudiado tu CV, te habrán hecho pruebas y habrás tenido una llamada de teléfono previa de criba. Por lo tanto, los seleccionadores ya se han hecho **una idea relativamente precisa de cómo eres y de cómo te adaptas al puesto**. Por eso, la entrevista tendrá un esquema diferente: se centrará en aspectos que necesitan confirmar o sobre los que dudan. Pero, sobre todo, buscan evaluarlo en persona y en acción.

Así que ten en cuenta que, cuando un entrevistador te pregunta, no siempre le interesa el contenido de la respuesta, sino cómo reaccionas o cómo lo cuentas, tu actitud. Y por supuesto, también evaluará tu comunicación no verbal.

Por ejemplo: imagina que te pregunto por qué quieres cambiar de trabajo y contestas que estás buscando un reto mayor en una empresa como esta, pero que te sientes feliz en la que estás. Pero imagina ahora que, inmediatamente antes de contestar, cruzas los brazos (una actitud defensiva) o las piernas, o cambias completamente tu posición del cuerpo, o no miras al entrevistador durante la respuesta...

En fin, **con este lenguaje gestual estás dando mucha información de manera inconsciente**, por ejemplo, que estás teniendo problemas en tu actual trabajo o que no estás siendo completamente sincero. Recuerda: debes manejar bien las señales que envía tu cuerpo.

ACTITUD**MENSAJES**

Trasmite que estás contento de trabajar en la empresa actual al igual que con el trabajo al que aspiras. Eso no te va a penalizar, al revés, y tampoco te van a pagar menos por comentarlo.

ACTITUD**MENSAJES**

Recuerda que creaste un elevator pitch, por lo tanto, ya elegiste los mensajes que quieres transmitir durante la entrevista para que calen y sean recordados.

Más adelante trabajaremos un ‘preguntas y respuestas’ y una guía sobre todo aquello que no debes hacer en una entrevista. Pero por si quieres un adelanto, toma buena nota de estos consejos:

- Siempre sé **amable y correcto**. Tienes que, sin familiaridades, caerle bien al entrevistador: conectar. También lo lograrás con tu lenguaje corporal como mostrando una sonrisa cercana, realizando contacto visual... En definitiva, con tu actitud.
- Muestra **energía, pero sin parecer acelerado** (aunque no sea tu mejor día). La apatía o desgana se cargarán tu candidatura. Y un recordatorio más: el tono de voz es importante, no hables bajo ni grites.
- Cuando respondas, sé **preciso, no te extiendas demasiado**. Aplica un esquema de respuestas: la situación que afronté, qué hice, resultados (aunque sean cualitativos). Puedes resultar interesante buscar aspectos que aprendiste.
- Quieren saber por qué eres diferente de los demás, no lo olvides, así que trata de que vean que **eres único**.
- **Escucha** y no interrumpas al entrevistador, y contesta a lo que te pregunta. Intenta entender muy bien las preguntas y **hazte una idea del motivo por el que te las hace**, de lo que puede estar buscando. No temas reprender si algo no los has comprendido bien o para concretar más tu respuesta, esto causa buena impresión.

El puesto

Te hablarán sobre el puesto, te lo describirán, y te informarán sobre la empresa. No dudes en formular todas aquellas cuestiones que consideres necesarias y que te pueden dar una idea precisa de lo que vas a hacer y del equipo en el que vas a trabajar.

No te cierres puertas, salvo que sea algo que resulte insalvable para ti.

Especialmente, en fases iniciales de la carrera profesional, trata de ser flexible, ¡estás empezando!, y tu objetivo principal debe ser desarrollarte.

Tienes que estar preparado para contestar o elegir tus opciones.

Antes de avanzar más sobre la entrevista, hagamos un inciso para hablar sobre el teletrabajo.

Es relativamente corriente que **los perfiles jóvenes o junior empiecen a trabajar bajo el modelo presencial**, aunque en general es habitual el teletrabajo para los puestos de trabajo vinculados al sector tecnológico. Te recomendamos que seas flexible respecto a este punto, eso dará una idea de tu interés por demostrar resultados antes de poner condiciones, que se lo comentes al entrevistador.

El salario

Este tema siempre es **importante y difícil de gestionar** y por ende resulta clave planificarlo bien.

Investiga

Debes conocer cuál es el salario medio de esa posición en el mercado. Para ello, puedes consultar guías salariales en Google (hay muchas), en webs de empresas de selección, como Hays, Robert Half, Michael Page, etc., de empresas especializadas en el sector tech o digital, en post como este de Manfred: <https://www.getmanfred.com/blog/salarios-en-tecnologia-2023-espana...> También contrasta la información en los portales de empleo sobre ofertas de tu posición. No obstante, en Qualentum te orientaremos sobre la banda salarial a la que puedes aspirar.

Ten en cuenta que hay **muchos otros aspectos importantes y distintos al salario** que atañen a un empleo, especialmente si eres un profesional junior. Valóralos todos ellos, puesto que estás en ese momento en el que **te toca aprender, progresar y poder demostrar resultados**. Has elegido una profesión muy demandada, pero que requiere de expertise, de demostrar experiencia y que cuentas con unas competencias adecuadas para poder exigir. Si juegas bien los tiempos, y te centras inicialmente en encontrar empresas donde tu desarrollo puede ser rápido y la innovación es importante, focalízate en aprender, esfuérzate, y... Muy pronto podrás ir mejorando tu salario.

Nunca digas que el salario es tu principal motivación. Es mejor que destakes esos aspectos que hemos mencionado antes (aprender, progresar...): causarás muy buena imagen y no te perjudicarán en la oferta salarial que recibas.

Tiempos para hablar del salario

Es muy normal que en la primera llamada de criba te pregunten por tu expectativa salarial. Sin dudarlo, contesta marcando una banda salarial amplia, en función de lo que hayas averiguado anteriormente. **Puedes apuntar por encima del salario que has detectado, sin pasarte, y siempre insistiendo en que la remuneración es importante** para que puedas avanzar en tus objetivos personales, pero que en la fase profesional en la que estás hay muchos otros factores que son esenciales para ti: formarte y aprender, desarrollarte profesionalmente, adquirir competencias básicas, poder aportar al trabajo nuevos enfoques, entrar en una organización con una cultura empresarial atractiva... Eso hará que no te descarten, aunque hayas apuntado un poco alto en tus expectativas económicas.

Si no te lo han preguntado, es preferible que retrases la conversación del salario final a fases avanzadas del proceso. Ten en cuenta que, si has desarrollado y puesto en escena todo este aprendizaje y avanzas en el proceso, será que la empresa evalúa como positiva tu candidatura, que está interesada en ti y dispuesta a hacer un esfuerzo adicional.

Céntrate en demostrar tu valor más que en discutir tu salario, y si lo haces, obtendrás una oferta salarial justa.

Te preguntarán por tu salario actual. Debes ser honrado sobre este punto. Todo el mundo va a entender que tienes una expectativa de mejora si cambias. Recuerda que tu referencia debe ser el valor de mercado de la posición, en una banda mínimo y máximo.

Leguaje del entrevistador: las competencias

Durante el estudio de nuestro Programa de Coaching Laboral te has familiarizado con **el lenguaje que emplean los entrevistadores: las competencias**. Durante tu aprendizaje también has ido identificando cuáles tienes y cuáles no, y aquellas que deberías mejorar siguiendo las pautas que te hemos propuesto.

Si eres capaz de **utilizar este leguaje durante la entrevista**, la comunicación resultará más fluida, demostrarás profesionalidad y conectarás mejor con el entrevistador en lo que quieras trasmisir. **Le va a encantar que sepas sobre competencias**, que hables su mismo idioma. Pero debes hacerlo de manera natural, sin abusar y sin que resulte impostado. Y sin mentir, por supuesto. Puedes adornar, pero sé honesto en cuanto a lo que te define, sobre tus puntos fuertes y débiles.

Aprende a expresar tus competencias de manera natural y a tu manera, el entrevistador las identificará.

Aquí tienes algunos **ejemplos sobre cómo puedes comunicar tus fortalezas**:

- "Soy bastante flexible, me adapto bien a los cambios".
- "Aprendo rápido y soy bastante activo: soy curioso, siempre investigo en internet sobre un tema que no sé hacer. También me considero una persona detallista".
(Es mejor que utilices el calificativo detallista que perfeccionista).

- "Soy prudente porque me gusta escuchar primero; bastante analítico, evalúo antes de actuar. Y tengo mucha capacidad de trabajo. Sin duda, me gusta lo que hago".
- "Soy creativo y me gusta hacer cosas nuevas. Suelo tener buenas ideas y no dudo en mejorar un proceso o proponer cambios para mejorar el resultado de mi trabajo".
- "En general, soy paciente, cuando tengo presión intento centrarme en lo que estoy haciendo, no desanimarme, trato de ser persistente".
- "Soy bastante honrado, no me parece que todo vale para conseguir lo que quiero, creo que los demás se fían de mí".
- "Creo que soy una persona fácil en el trato con los demás; en general, suelo llegar a acuerdos rápidamente".

Siempre debes apoyarte en ejemplos que ilustren que lo que dices es así. Te lo preguntarán ("Ponme un ejemplo"). Pues bien, búscalos, aunque pertenezcan a tu vida personal (acuérdate del tema que estudiamos sobre tu relato).

Y recuerda que nadie es perfecto. De hecho, resulta poco creíble (e imposible) contar solamente con cualidades a favor de uno. Ya tienes tu propia evaluación y sabes que algunas competencias no son tu fuerte, pero estás comprometido a trabajar en ello, así que... ¿por qué no le damos la vuelta?

- "Soy tímido con los demás por naturaleza, pero utilizo trucos en las reuniones para relacionarme mejor: las preparo muy bien, levanto la mano en las videoconferencias, escribo un pequeño esquema de lo que quiero contar, saludo nada más conectarme, hago comentarios positivos sobre las propuestas de los demás".

¿Sabías que...? Ser tímido no es malo, ¡al revés! Los tímidos escuchan más, son muy perceptivos, aprenden mejor y sienten mucha empatía con los demás.



"Soy un poco desordenado por naturaleza, pero suelo escribir por las mañanas, o antes de iniciar una tarea compleja, las cosas que tengo que hacer, me gusta apuntar todo. También he perfeccionado un sistema para organizar todos mis ficheros en el ordenador que me va bastante bien, lo sigo escrupulosamente".

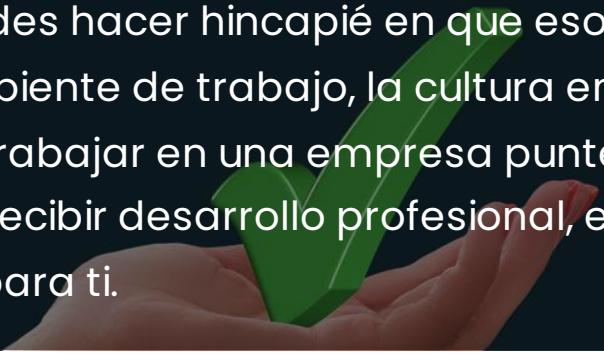


"A veces soy un poco impulsivo por lo activo que soy. Entonces cambio rápidamente de actividad para desviar la atención y se me pasa. Y si he podido ser desconsiderado con alguien, pido rápidamente perdón".

Durante la entrevista, muestra tu interés, que eres un empleado fiel. De hecho, ¡debes serlo!

Uno de los **principales problemas** a los que se enfrenta el entrevistador y la empresa **es la rotación de este tipo de posiciones**. Las empresas compiten por esas profesiones de forma descarnada, y es muy normal que los contratados duren poco tiempo en una empresa, ya que suelen recibir ofertas de mayor salario con frecuencia. Eso es bastante dramático para los contratadores, porque en muchas ocasiones pierden a sus trabajadores rápidamente después de haber invertido en ellos en desarrollo en formación.

El entrevistador tendrá un objetivo muy claro: verificar si va a encontrar en ti a alguien relativamente estable. Lo verán en tu evaluación de competencias, y en lo rápido que hayas podido cambiar de empresa en tu experiencia profesional. Así que puedes hacer hincapié en que esos otros aspectos como el ambiente de trabajo, la cultura empresarial, la formación, trabajar en una empresa puntera, la seguridad del puesto, recibir desarrollo profesional, etc. resultan esenciales para ti.



Y deberían serlo, al menos esa es nuestra recomendación. Piensa en que **esta es una carrera de largo recorrido y tu reputación como profesional fiel es muy relevante**. El entrevistador debe entender que tú eres una solución estable de continuidad para cubrir la vacante. Si haces preguntas durante la entrevista sobre estos aspectos, generarás una buena impresión.

Llegamos al final de la entrevista

Coincidiendo con el tiempo establecido, notarás que el entrevistador está acabando. En esta fase es normal que surjan algunos puntos, si no se han hablado antes. Recuerda que puede ser **un buen momento para reforzar los mensajes clave** que has elegido en tu preparación de la entrevista. Es habitual que el entrevistador vaya cerrando algunos puntos:

- Te puede preguntar **qué te parece el puesto y la empresa** y si te interesa. Por tu parte, muestra interés e ilusión por conseguirlo. El entrevistador tiene que percibir esto, que quieras el puesto. No debes mostrar ansiedad, pero sí determinación.
- Se hablará de tu **disponibilidad** para **incorporarte al puesto**. Sé sincero. Si estás trabajando, responder que debes garantizar el traspaso de tus actuales responsabilidades causará una buena impresión, aunque si tienen prisa te presionarán para acortar el plazo (esto último te dará una pista de que la entrevista ha ido bien).
- Si estás en otros procesos de selección, sé sincero al respecto, aunque puedes adornar un poco sobre la fase en la que estás. Además, si le has gustado, que sepa que has sido preseleccionado en otras empresas acelerará el proceso respecto a ti.
- Es habitual que, durante el cierre de la entrevista, el seleccionador insista sobre **el salario**. Recuerda las recomendaciones que te hemos dado anteriormente.
- También el entrevistador puede aprovechar estos últimos minutos para incidir sobre **el equilibrio entre la vida profesional y personal (conciliación)**. La respuesta tienes que reflexionarla mucho antes de iniciar tu búsqueda de empleo. El empleador, en general, preferirá personas flexibles al respecto. Las empresas trabajan con mucha presión de resultados y a veces requieren flexibilidad para el cumplimiento de las tareas. Pero hoy día una persona que solamente piensa en trabajar y renuncia a su vida personal no encaja en la mayoría de las organizaciones.
- ¿Quieres hacerme alguna pregunta? Con toda probabilidad el seleccionador te invitará a que realices cualquier consulta si algún detalle no te ha quedado claro. Pero sobre este instante vamos a profundizar en el siguiente apartado.

Preguntas interesantes que puedes hacer al final de la entrevista

Cuando te inviten a formular alguna pregunta, causa muy mala impresión no tenerlas. Y además es una oportunidad para ti de averiguar detalles o temas que no se han tratado, así que prepárate las y hazlas. ¿Por qué hay que preguntar?

1

Demuestras interés.

2

Puedes utilizarlas para reforzar tus mensajes, y no solamente con el objetivo de averiguar información que ignoras.

3

Si tienes esas preguntas preparadas previamente, vas a **destacar entre otros candidatos**, porque demuestras que sabes lo que quieres, que planificas lo que buscas (señal de madurez), que eres una persona que analizas antes de tomar tus decisiones (competencias importantes de cualquier candidato).

A continuación, vamos a compartirte algunas recomendaciones extras.

Cuando el entrevistador te invite a formular alguna cuestión, **elige** las preguntas en función de cómo hayan ido el proceso y la entrevista hasta ese momento y de tu impresión sobre el interés que hayas generado. Eso sí, recuerda: **tienes un tiempo limitado** y quieres **transmitir mensajes** al entrevistador, no solamente obtener respuestas.

Sin olvidar estas premisas, veamos qué puedes preguntar...



Cosas importantes para ti que no te quedaron claras o no hayan salido en la conversación: por ejemplo, las condiciones laborales.

- “¿Cómo sería un día de trabajo para mí?” Es normal que sepas los horarios, si trabajarás en un equipo, cuántos son, el flujo de reuniones...
- Normalmente, **causa una mala impresión -bastante mala- preguntar rápidamente sobre tus vacaciones o días libres.** Es así. Y aunque no lo parezca, estas cuestiones no son tan importantes, puesto que la mayoría de las empresas tiene esquemas similares, y te darán esta información en algún momento del proceso o cuando te elijan: momento en el que tendrás más fuerza para negociar algunas cosas porque te intentarán vender el puesto. Piensa que ahora estás en la fase de mostrar tu compromiso.
- **“¿Cómo definirías la cultura y los valores de esta empresa?”** O mejor: “¿Qué es lo que más te gusta de la cultura o valores y de trabajar en esta empresa?” Aquí das la vuelta a la entrevista, tú preguntas, detalle que te hará destacar entre el resto de entrevistados. Ciento es que si vas a formularla debes asegurarte de que has alcanzado un cierto grado de complicidad antes con el entrevistador.
- **“¿Cuáles son los principales retos de la posición?”** El mensaje velado tras esta cuestión es demostrar que te gustan los retos y la adquisición de nuevos logros.
- **“¿Qué esperaríais que debe hacer un empleado en este puesto para tener éxito?”** Fíjate bien en la respuesta que te facilite el entrevistador pues te dará pistas de cómo te ajustas al perfil, especialmente si el entrevistador hace referencias a aspectos que ha visto en ti durante vuestra reunión.
- **“¿Es esta empresa líder en su sector?, ¿en qué?”** Al lanzar este interrogante, demuestras que quieres pertenecer a una empresa puntera, que deseas progresar y eres un perfil top.
- **“¿Qué oportunidades de formación y desarrollo puedo tener?” “¿Cómo de importante es la innovación para esta empresa?”** Ambas cuestiones ponen de manifiesto tus ganas de aprender y progresar, y de hacerlo durante un largo periodo de tiempo (compromiso, fidelidad).

- “**¿El puesto de trabajo se cubre por crecimiento o por rotación?**” También, a través de esta cuestión, transmites al entrevistador tu interés por crecer dentro de la empresa.
- “**¿Cuáles son los próximos pasos en el proceso?**” Esta pregunta es necesaria, no lo olvides. También puedes preguntar cuándo te contactarán o si habrá una próxima entrevista. Y si no te lo han indicado, pregunta también cuándo está prevista la incorporación. Si la entrevista ha ido muy bien o estás en una fase reducida de finalistas, lo normal es que te den un plazo aproximado: eso suele ser una buena pista de que tienes posibilidades de ser contratado. Y en el caso de que estés inmerso en otros procesos de selección, menciónalo para que lo tengan en cuenta; eso sí, incide en que este puesto al que aspiras en su empresa te interesa mucho. ¡Ah!, y confirma la información de contacto del entrevistador.

Fin de la entrevista

Despídete con cordialidad, igual que en el saludo inicial. Estarás mucho más relajado, así que no peques de ser excesivamente coloquial o caer en la familiaridad. Una buena **fórmula de despedida** podría ser esta:

“Muchas gracias por la oportunidad de la entrevista, creo que ha sido muy interesante, un placer conocerte, quedo a vuestra disposición para cualquier cosa o para ampliar información si es necesario”.

Da la mano, haz contacto visual y asegúrate de mantener una posición adecuada del cuerpo. Levántate cuando se levante el entrevistador y sigue sus instrucciones para salir de la sala.

Recuerda: has tenido que conseguir que el entrevistador, independientemente de tu adecuación, esté contento con la entrevista, satisfecho de su trabajo. Debe tener la sensación de que ha ido bien, de que ha podido evaluarte correctamente gracias a que la ha manejado bien, y no debido a que tú sabes cómo realizar una entrevista.

Los entrevistadores hacen cientos de entrevistas, y muchas de ellas resultan improductivas o tediosas, sintiendo a veces que han perdido el tiempo. Demuestra que contigo no ha sido así, destaca en esto también.

Después de la entrevista



Ya te han puesto cara, han hablado contigo, te han evaluado... ¿Y ahora qué?

- No está de más que, al día siguiente, o esa misma tarde, esribas un correo agradeciendo otra vez la entrevista y poniéndote a su disposición.

- Anota todos los aspectos que hayas percibido ese día y que te puedan servir en futuros contactos con entrevistadores: por ejemplo, el código de vestimenta. Y tómate un rato para evaluar cómo los has hecho, incluso te animo a que lo redactes en las notas que has ido preparando durante todo el proceso previo.
Aprende de cada entrevista para hacerlo mejor.

- Si no te han contactado en los tiempos que indicaron, no es una señal de que te hayas caído del proceso. **Los procesos siempre se alargan por encima de la planificación.** ¿Los motivos? Muchos y diferentes, por ejemplo, por la carga de trabajo, debido a la gestión de autorizaciones internas, porque el mánager que decide no ha podido validar tu candidatura... Así que **no te pongas nervioso por ello**. En todo caso, una vez que los tiempos que te han comunicado sobre los próximos pasos se cumplan (espera un par de días desde ese momento), puedes enviar un correo interesándote por ello, pero sin apremiar:

"Te escribo para interesarme por el proceso de selección; me comentaste que en una semana más o menos podrías tener una respuesta.
¿Podrías, por favor, darme feedback?".

Demostrarás que eres una persona organizada, planificada, y que te interesa el puesto. Y además, en ese email, puedes ofrecerte para cualquier cosa que puedan necesitar.

¡Enhорabuena! Fastbook superado



Qualentum.com